

COMPROMISSO CON EL PATRIMONIO Y LA SOCIEDAD: LA FORMACIÓN SUPERIOR DE MEDIADORES CULTURALES EN LA UNIVERSITAT DE VALENCIA

Autor: Prof. Dr. Ricard Huerta

1 Quince años formando mediadores en el diploma universitario Educación Artística y Gestión de Museos

En el año 2001 presentábamos la primera edición del Diploma de Posgrado "Educación Artística y Gestión de Museos", una titulación propia de la Universitat de Valencia. Desde entonces, y tras quince ediciones consecutivas del curso, hemos formado en nuestra universidad a más de trescientos profesionales de la educación en museos. Tanto Román de la Calle como yo mismo, que siempre hemos codirigido el posgrado, nos planteábamos entonces la idoneidad de esta iniciativa, teniendo en cuenta algunos factores importantes, a saber:

1. Se necesita gente preparada para llevar adelante la mediación cultural que requieren los museos.
2. Si no existe la formación universitaria de educadores de museos, no se visibiliza la figura del especialista en mediación cultural para museos y centros de arte.
3. Si formamos en la universidad mediadores culturales para la educación en museos, entonces generamos un colectivo profesional de especialistas con preparación superior.
4. Si existe la figura del especialista en mediación cultural para los museos y centros de arte, entonces podremos exigir a los museos que contraten a profesionales especialistas con formación superior.

Con estas premisas se diseñó el curso de posgrado, con la necesidad que imprimía el hecho de generar profesionales especialistas en educación en museos. Para confeccionar un modelo de curso que tuviese en cuenta la realidad universitaria (tal y como la vivimos en el ámbito español de la formación superior), tuvimos que plantearnos algunas cuestiones que siguen pendientes:

- a. Los graduados en las carreras universitarias de Pedagogía, Magisterio, Turismo, Filosofía o Psicología en las universidades españolas no disponen de una formación adecuada en temas de arte.
- b. Quienes se han graduado en las carreras universitarias de Bellas Artes, Historia del Arte o Historia, no poseen una formación adecuada en aspectos de educación.

Teniendo en cuenta todos estos factores, y valorando la idoneidad de impulsar una iniciativa de carácter social, laboral y patrimonial, nos embarcábamos en una aventura académica que era un verdadero reto. A lo largo de estos quince años hemos tenido que trabajar duro, pero con el paso del tiempo hemos logrado convertir el curso en una referencia académica y profesional, originando paralelamente numerosas acciones interesantes e importantes. Entendemos que el diploma ha servido sobre todo para visibilizar al colectivo de mediadores culturales dentro del panorama de la educación de museos, y además se ha fomentado la investigación en estas temáticas, lo cual nos ha situado entre las referencias del panorama internacional. Todavía queda mucho trayecto

por recorrer, pero por lo menos hemos generado la figura del mediador cultural especialista en educación en museos, y además hemos impulsado la creación de un colectivo que en estos momentos tiene su importancia en el panorama cultural. Prueba de ello es que en una reciente reunión convocada por el Ayuntamiento de Valencia para regenerar el ambiente cultural de la ciudad, entre los colectivos invitados estaban: artistas, galeristas, diseñadores, y educadores de museos.

El curso universitario que ofrecemos es presencial. Las clases se realizan en los locales de ADEIT Universidad-Empresa, el organismo que generó la universidad para fomentar este tipo de modalidad formativa. Los horarios se programan en sesiones intensivas de viernes y sábados, lo cual permite formarse al alumnado que ya trabaja, al mismo tiempo que desarrolla su actividad laboral, sin interrumpir así la posibilidad de mantener un puesto de trabajo. El primer año tuvimos una excesiva afluencia de alumnado, con una matrícula de 45 inscritos, lo cual generó una excesiva tensión, debido a la acumulación de trabajo, ya que la atención personalizada resultaba prácticamente imposible. Esto no animó a plantear un límite de 20 alumnos por curso, algo que hemos comprobado que funciona, desde que lo pusimos en práctica a partir de la segunda edición.



Figura 1. Alumnado del Diploma de Posgrado Educación Artística y Gestión de Museos en su 8ª edición.

Ofrecemos al alumnado la posibilidad de realizar unas prácticas voluntarias. Se trata de facilitarles un período de formación en un museo o centro de arte. Las prácticas no son

obligatorias, pero hemos comprobado que siempre las realizan como mínimo un 70% del alumnado matriculado. Gestionamos las prácticas para que puedan tener una experiencia en directo con la realidad de nuestros museos. Estamos en contacto con la mayoría de instituciones de nuestra ciudad y del entorno cercano, lo cual permite que el alumnado realice en alguna de ellas su período de prácticas. Entre las instituciones de la propia ciudad que siempre han acogido alumnado en prácticas de nuestro diploma están el Museo de Bellas Artes de Valencia, el IVAM Instituto Valenciano de Arte Moderno, el Museo Nacional de Cerámica "González Martí", el MuVIM Museo Valencia de la Ilustración y la Modernidad, el Museo Taurino, o el Centre Cultural La Nau. También hemos fomentado la realización de prácticas en museos locales, en instituciones de otras poblaciones de la provincia. Hemos detectado que tras el período de prácticas, una parte de nuestro alumnado ha podido encontrar un puesto de trabajo en las instituciones donde realizaban sus prácticas, lo cual redundaría en nuestro propósito de facilitar el acceso al trabajo a quienes se especializan a nivel universitario. Tengamos en cuenta al respecto que la mayoría del alumnado que se matricula en nuestro posgrado procede de la carrera de Historia del Arte, si bien contamos siempre con titulados que se han formado anteriormente de otras titulaciones como Pedagogía, Filosofía, Bellas Artes, Trabajo Social o Magisterio. Esto significa que convertimos la educación en museos en una salida profesional y laboral para especialistas en arte y educación.

Las clases presenciales constituyen el grueso de la docencia del curso, acompañadas de las visitas a museos para realizar actividades de formación. Pero además de asistir y participar en las clases, los alumnos del posgrado también tienen que realizar sus trabajos finales del diploma. Animamos al alumnado a confeccionar su trabajo final en base a una de las tres modalidades que seguidamente detallamos:

1. Una reflexión teórica a partir de alguna temática abordada durante el curso (modelos de museos, montaje de exposiciones, diseño de materiales educativos, implicaciones sociales del educador, papel de los centros de arte en su entorno, difusión de actividades, ...)
2. Un artículo de investigación que posteriormente se podrá presentar a alguna de las publicaciones especializadas de nuestro ámbito, con el fin de difundir la investigación generada por el alumnado, es decir, por los futuros profesionales de la educación en museos.
3. Una propuesta de actividad, exposición o montaje para un museo. Esta modalidad de trabajo final permite una mayor implicación del alumno con aquellas instituciones que le puedan interesar, de cara a su futuro laboral o bien como espacios idóneos para plantear nuevas ideas. En numerosas ocasiones se han realizado posteriormente estas propuestas en museos ya existentes, o incluso para generar nuevos espacios expositivos.

Estas modalidades de trabajo final permiten al alumnado desarrollar contenidos a partir del conocimiento de su entorno, generando así propuestas para mejorar la realidad actual de la educación en museos. Resulta decisivo que los especialistas sean conscientes de las necesidades que generan los entornos sociales, especialmente cuando se trata de escuelas o institutos de secundaria. Como nos dice Loli Soto en su tesis doctoral *"es obligatorio abordar la naturaleza del saber escolar y su separación diaria con el lenguaje y los contenidos del museo, con el fin de favorecer la reconstrucción del conocimiento en el*

alumnado mediante experiencias y contextos específicos y significativos" (SOTO, 2015, 55).



Figura 2. Visita al Museo de Etnología de Valencia con el alumnado del diploma de posgrado.

Los museos deben instalarse en el escenario de las necesidades educativas reales y contingentes de la sociedad, transformándose en una herramienta de labor educativa, quedando en planos homólogos su labor de investigación, conservación y administración patrimonial. Para los docentes, el museo debe transformarse en otra dimensión de la experiencia educativa, en la que se pueda vincular el trabajo de aula y la visita al museo en una relación de continuidad. Los museos deben favorecer la ampliación del horizonte cultural de los estudiantes de todos los niveles educativos, aspecto en el que se incluye la apropiación del museo como contexto formal de aprendizaje, una transformación que los docentes y la cultura escolar deben promover (SOTO, 2015). Nuestra función desde la universidad consiste en acercar las realidades sociales y los problemas o necesidades de la ciudadanía hacia las preocupaciones que deben tener tanto las escuelas como los museos. El esquema de intervención educativa de los museos y centros de arte debe tener muy presente tanto a los públicos esporádicos (visitantes, turistas, especialistas en temas concretos) como a los usuarios de cercanía (públicos escolares, ciudadanía del ámbito local).

Desde que iniciábamos hace quince años la formación de educadores de museos en nuestra universidad, resulta fundamental el papel que hemos otorgado a la sociedad y a la realidad cultural y política de nuestro entorno. De hecho, nuestro Diploma fue galardonado en 2010 con el Premio Universidad-Sociedad a la actividad universitaria con mayor proyección social. Los resultados de una acción como la que nosotros hemos promovido se verifican a medio o largo plazo. En ese sentido, podemos reconocer que la iniciativa planteada hace quince años ya está dando sus frutos, tanto en el plano de la formación de especialistas, como en la vertiente de función social que dicha formación ha generado.

A pesar de haberse demostrado la necesidad de educadores para mantener la asistencia de públicos y avanzar en la calidad de la oferta, en los museos no siempre se consolidan equipos estables, lo cual genera situaciones poco operativas, ya que a menudo los miembros de los departamentos educativos se encuentran ocupados en otros ámbitos, debiendo realizar múltiples tareas. En el museo los educadores no tienen una posición determinante, y normalmente carecen de poder de decisión. Paradójicamente, cuentan con una relativa libertad para desarrollar su trabajo. De todos modos, entre las funciones de los educadores no suele incluirse la reflexión y la investigación, lo cual supone un gran impedimento a la hora de visibilizar su trabajo, legitimar su valía y progresar dentro de su campo de acción (LÓPEZ, 2009). Lo que perseguimos es recapacitar y conocer si la labor educativa de los museos se inspira en pensamientos que han surgido de la tendencia pedagógica contemporánea y de acuerdo con ello verificar si contribuyen a la educación y si están dando respuesta a los retos del entorno.

A lo largo de estos años hemos realizado numerosos estudios para mejorar nuestra oferta docente. Ya en 2007 presentábamos una ponencia en el Congreso AIMAC (HUERTA, CALLE Y RIBERA, 2007). Al año siguiente se presentaba en Madrid, dentro del programa del Congreso Los Museos y la Educación, una nueva reflexión sobre la formación de educadores en museos a partir de nuestra experiencia universitaria (HUERTA, 2008). Y seguimos avanzando en la intención de mejorar nuestra oferta basándonos en el análisis de los resultados que se van obteniendo, tanto si se trata de construir imaginarios educativos desde las artes visuales (HUERTA, 2013), como si se trata de indagar en lo que viene ocurriendo año tras año en nuestra experiencia docente del curso (HUERTA Y HERNÁNDEZ, 2015). En los últimos estudios nos acercamos al perfil del alumnado que cursa este diploma oficial de educación artística en museos. El objetivo consiste en averiguar las expectativas y los intereses con que accede el alumnado a este curso universitario de especialización. Para ello, a lo largo de estos años hemos recogido una muestra que consta de aproximadamente 300 encuestas, todas ellas anónimas, escritas por el alumnado. Conviene remarcar al respecto que el grueso de quienes se matriculan son mujeres, un 82% son alumnas frente a un 18% de alumnos. Entre los objetivos de nuestra indagación destacamos la posibilidad de establecer una pauta del perfil del estudiante que elige un curso de educación en museos, para posteriormente analizar la relación que mantiene el alumnado del diploma con diversos aspectos de la cultura, comprobar de este modo si las expectativas del alumnado se corresponden con la oferta que preparamos como programa y con las actividades del curso. Optamos por metodologías cualitativas, adecuadas al problema objeto de nuestro estudio: la evaluación comprensiva, que concede un gran valor a la experiencia del investigador, quien debe estar presente a lo largo de todo el proceso, conociendo a las personas y sus valores. El proyecto se basa en la experiencia del investigador y de todos los agentes participantes, actores del proceso de investigación, donde el conocimiento es construido a partir de la aportación subjetiva de cada uno de los implicados.

Al profundizar en la relación con el alumnado nos acercamos a sus expectativas. Hemos conocido de primera mano a todo el alumnado implicado (por dirigir el posgrado, impartir clase en el mismo, y haber sido tutor en todas las ediciones), la observación, implicación y convivencia han sido máximas. Partimos de un criterio multidisciplinar, base para la construcción del caso, abarcando las disciplinas que recoge el curso: educación artística, pedagogía de museos, y gestión de instituciones patrimoniales, ámbitos que se

interrelacionan entre sí. No olvidemos que el proyecto se desarrolla en una universidad pública, y que los responsables somos profesores conscientes de nuestro papel como trabajadores del sistema público de educación.

2 Buenas prácticas en la formación universitaria de mediadores: la selección y coordinación del profesorado.

La gran apuesta que nos propusimos desde el inicio del diploma consistía en contar con profesionales capacitados que fuesen referencia en los diferentes ámbitos de actuación que se tratan en el diploma. Hemos basado siempre la calidad de la docencia en la calidad contrastada del profesorado. Disponer de buen profesorado ha significado siempre alcanzar las mayores cotas de calidad en nuestra docencia, lo cual ha sido refrendado por el alumnado participante, que siempre ha calificado con puntuaciones muy altas el nivel del curso.

El curso se estructura en tres apartados de docencia, que cubren los siguientes ámbitos:

1. *Educar desde el museo. Museos de arte y educación.* Aquí se analiza la necesidad de que los museos cuenten con departamentos educativos, y que dichos equipos tengan profesionales cualificados. También se reformula el papel del museo y otras cuestiones como la museografía o la museología, atendiendo a los diferentes aspectos que conviene asumir tanto desde el museo como desde los entornos educativos en general. Al repensar los museos atendemos evidentemente al llamado "giro educativo" propiciado en los últimos años por teóricos y por instituciones.
2. *El hecho artístico.* Aquí se trata de adentrarnos en las teorías estéticas y en las políticas interpretativas. E plantea la creatividad y la motivación como campos artísticos aptos para transformar los entornos educativos, y se exponen las problemáticas de la curaduría, la crítica de arte y la promoción de las acciones artísticas.
3. *Patrimonio cultural y comunicación en las industrias culturales.* Conscientes del papel que juegan los museos y centros de arte en el entramado social y cultural, se abordan cuestiones de comunicación y marketing, revelando la persistencia de prácticas tradicionales (visitas guiadas, mediación cultural en entornos patrimoniales, seguridad, materiales didácticos) que pueden revisarse desde un escenario mucho más polemizador y políticamente arriesgado.

Siempre hemos contado con los mejores profesionales para abordar cada una de las cuestiones planteadas. Los primeros años del posgrado tuvimos a una invitada muy especial, ya que Andrea García Sastre había sido la fundadora del primer gabinete educativo que un museo había generado en España, el DEAC (Departamento de Educación y Acción Cultural) del MNAC (Museo Nacional d'Art de Catalunya) de Barcelona. Andrea fue siempre una gran luchadora por la educación en los museos, y su paso por el posgrado significó un verdadero revulsivo. De relevancia es la labor que ha tenido siempre el profesor Roma de la Calle, codirector del posgrado, catedrático de Estética, y durante seis años director del mítico MuVIM, hasta que tuvo que dimitir por injustas presiones políticas por parte del partido conservador que había gobernado en Valencia durante más de dos décadas (CALLE, 2015). Otros catedráticos de arte y educación artística que nos han

acompañado en esta deriva académica han sido Ricardo Marín, Juan Carlos Arañó, Roser Juanola, o Pablo Ramírez, cuyas voces han interpretado el discurso curricular universitario. Cabe destacar el papel de Antonio Ariño, sociólogo especialista en cultura y fiestas tradicionales, buen conocedor de la realidad valenciana. Otra mirada crítica que desde la psicología social ha formado a nuestro alumnado es la de Ismael Quintanilla.

Numerosos docentes universitarios han venido poblando desde sus peculiares especialidades las aulas de nuestro posgrado, como Noelia Antúnez, quien presentó su tesis doctoral sobre las experiencias educativas de la Universidad Complutense; Amparo Alonso-Sanz, especializada en entornos educativos y formación de maestros; Germán Navarro Espinach, historiador medievalista y buen conocedor de los museos de la Ruta de la Seda; Manuel Cuadrado, destacado especialista en marketing; Carla Padró, ferviente defensora de la teoría crítica museológica; Alfredo Palacios, de Alcalá de Henares, especializado en arte urbano y director de la revista *Pulso*; Ricard Ramon, experimentado historiador del arte y docente muy volcado en cuestiones de coleccionismo; Pepe Romero, artista y profesor de Bellas Artes, impresionante comunicador que mantiene un taller personal en el IVAM desde hace dos décadas; Paloma Rueda, que ha realizado su tesis doctoral sobre academias privadas de arte; Pau Rausell, gran conocedor de los mecanismos económicos de las instituciones culturales; Olaia Fontal, responsable de OEPE Observatorio de Educación Patrimonial en España; Pilar Roig, prestigiosa restauradora que siempre ha presentado las novedades que se estaban realizando en impresionantes lugares de la ciudad; Isabel Tort, directora de la Cátedra Unesco de la UPV; y yo mismo que me he centrado en cuestiones de comunicación en el museo, además de tutorizar al alumnado en sus prácticas y en los trabajos finales.



Figura 3. Algunas de las actividades que promovemos desde el posgrado se realizan en los museos de la ciudad, como en este caso en el IVAM.

A lo largo de estos años han sido muchas las actividades realizadas en los museos de la ciudad, que siempre están dispuestos a colaborar con nuestro posgrado. Incluso tenemos directores de museos entre nuestro profesorado, como Rafael Company (actual director

del MuVIM), Francisco Molina (anterior director del MuVIM), o José Pérez Camps (Museo de Cerámica de Manises). La colaboración con especialistas que trabajan en museos se extiende al ámbito de las colecciones, como en el caso de José Vicente Monzó (fotógrafo y responsable de la colección gráfica del IVAM), Carlos Pérez (que ya falleció pero fue un incansable promotor tanto en el IVAM como posteriormente en el MuVIM). También contamos entre nuestro elenco de profesores con Adela Espinós (de gestión del Museo de Bellas Artes); Alberto Esteve de Quesada (máximo responsable de la mayoría de diseños de talleres educativos que ha habido en Valencia); Luis Noguero (de la prestigiosa empresa de mediación cultural Culturama SL); o Loli Soto, responsable de gestión educativa de Florida Universitaria, autora de una tesis doctoral en la que se analizan detalladamente las posibilidades de acción entre universidad, escuela y museo (SOTO, 2015). Estrella Rodríguez Roncero es la responsable del departamento educativo del Museo de Bellas Artes de Valencia, Marisa Suárez del MAMT DE Tarragona, y Maite Ibáñez del Centro Cultural La Nau. El caso de Marc Ribera es peculiar, porque fue alumno del primer curso del posgrado y desde hace mucho tiempo es el responsable de educación del Museo del Azulejo de Onda.

Quisiera destacar igualmente el papel que han tenido diferentes asociaciones que han participado durante estos años en el posgrado, como Amigos de la Unesco, AVALEM o la Asociación de Críticos de Arte. De todos ellos vamos aprendiendo en una constante labor colaborativa, y desde luego es de agradecer su aportación en el diploma, estableciendo un constante flujo informativo entre lo que ocurre fuera y dentro de la universidad (HUERTA, 2010).

3 Fomentar la investigación sobre educación en museos.

Ya hemos explicado que una de las opciones que damos al alumnado para llevar a cabo su trabajo final es la realización de un artículo que posteriormente se enviará a una revista de investigación para ser evaluado. Otra opción consiste en elaborar una reflexión teórica vinculada a las problemáticas de la mediación cultural. El espíritu que nos mueve es el de la investigación. Por eso motivamos a nuestro alumnado para fomentar la innovación y para mejorar sus prácticas de mediación. Es en esta línea de proyección universitaria en la que siempre hemos creído, y por ello investigamos y difundimos aquello que analizamos. Estos esfuerzos se materializan de diferentes modos, mediante la:

- Organización de seminarios, jornadas y congresos.
- Publicación de artículos y libros sobre educación en museos.
- Invitación a profesionales especialistas para impartir conferencias y workshops.
- Creación de grupos de trabajo sobre temas específicos.

Desde el año 2000 en el que organizábamos el *Congreso Internacional Los Valores del Arte en la Enseñanza*, o desde 1997 cuando sacamos adelante las *I Jornadas de Investigación en Educación Artística*, hemos realizado otros congresos internacionales vinculados a la mediación cultural (*Museos y Educación Artística* en 2005, *Arte, Maestros y Museos* en 2010) así como diferentes ediciones de las Jornadas. En todas las ocasiones hemos tenido una gran demanda por parte de personas y colectivos interesados en la mediación. El hecho de contar con un público que siempre responde a cada acción que proponemos nos alienta para continuar esforzándonos en nuestras indagaciones. Otra de las facetas en que nos esforzamos es en la difusión de nuestro trabajo a través de artículos y libros. Nuestra

publicación *EARI Educación Artística Revista de Investigación* se ha convertido en referente muy vinculado a la educación en museos. El número 2 de la revista, correspondiente a 2011, estuvo dedicado íntegramente a esta temática. EARI se puede consultar de manera gratuita en su web www.revistaeari.org y también en el formato que difundimos a través de Facebook. También publicamos resultados de nuestras investigaciones en otras revistas (HUERTA, 2915b).



Figuras 4, 5 y 6. Aportadas de algunos títulos de nuestras publicaciones en formato libro editadas por PUV.

Los libros forman parte de nuestras publicaciones con mayor difusión. A lo largo de los años en que venimos impartiendo el posgrado hemos optado por recopilatorios o libros de autoría individual, pero sin perder nunca de vista las novedades que hemos venido incorporado a la formación de educadores y a la investigación sobre temáticas vinculadas, como pueda ser la defensa de los derechos humanos a través de la educación artística (HUERTA Y ALONSO-SANZ, 2015). Pero es la serie publicada junto a Román de la Calle la que más ha difundido nuestras investigaciones, con títulos tan sugerentes como *La mirada inquieta* (HERTA Y CALLE, 2005), *Espacios estimulantes* (HUERTA Y CALLE, 2007), *Mentes sensibles* (HUERTA Y CALLE, 2008), o *Patrimonios migrantes* (HUERTA Y CALLE, 2013), todos ellos editados por PUV.

Creemos que el educador, el mediador, ha de mantener siempre su faceta como investigador. Esto enlaza con las ideas impulsadas por Henry Giroux, quien siempre ha defendido la faceta del educador como intelectual comprometido. Pero además está vinculado a las nuevas propuestas que generan las artografías (IRWIN, 2013). El educador no puede vivir alejado ni de la investigación ni de su responsabilidad como agente social (HUERTA, 2016).

4 Favorecer el asociacionismo: la creación de AVALEM Asociación Valenciana de Educadores de Museos y Patrimonios.

Quisiera cerrar esta aproximación a lo que supone incorporar la formación de mediadores culturales (especialmente en la vertiente de la educación en museos) informando sobre

una de las realidades más novedosas que han surgido a partir del posgrado Educación Artística y Gestión de Museos de la Universitat de Valencia. Se trata de la creación de AVALEM Asociación Valenciana de Educadores de Museos. Esta asociación, legalmente constituida, nació precisamente de un grupo del posgrado en la edición de 2011. Desde hacía varios años, veníamos animando a los educadores de museos a convertir su lucha por la visibilidad y por los derechos laborales causa en una causa colectiva. Esto tiene mucho más sentido en un momento de recesión económica y de medidas severas que están atentando contra la calidad de la enseñanza. Los colectivos de docentes deben reivindicar sus derechos (DONAIRE, 2012), y luchar por reclamar su espacio en la sociedad (HUERTA, 2012). Estas cuestiones enlazan con la reivindicación que se está gestando por recuperar el papel perdido por las humanidades en el mundo universitario (ORDINE, 2013), teniendo en cuenta la abrumante mercantilización que se viene manifestando en la universidad pública, al tiempo que padecemos una constante y progresiva presión administrativa y burocrática. Frente a estas injerencias del neoliberalismo a ultranza, que están pervirtiendo muchos de los valores tradicionales de la enseñanza públicas, el asociacionismo y el fomento de los colectivos apuntan hacia una mayor presencia del trabajo bien hecho, algo que Richard Sennett vincula a las prácticas del artesano (SENNETT, 2013).

La Asociación AVALEM tiene personalidad jurídica propia y capacidad plena de obrar para cumplir los fines que se propone. La Asociación realiza principalmente sus actividades en el ámbito territorial valenciano. Entre sus fines destacaríamos el papel de reivindicar la figura profesional del educador de museos y patrimonios e impulsar su formación teórica y práctica. Potenciar la comunicación, colaboración e intercambio de experiencias educativas con museos, asociaciones y colectivos de fines similares, tanto públicos como privados, nacionales o internacionales. Establecer y promover un código ético y de buenas prácticas profesionales para la realización de proyectos y servicios en el ámbito de la educación artística y patrimonial. Funcionar como interlocutor con las administraciones públicas y otras instituciones en el desarrollo de políticas culturales transparentes y democráticas. Fomentar la realización de foros de encuentro, debate e investigación sobre la educación artística, patrimonial y la mediación cultural. Promover y colaborar en publicaciones relacionadas con el ámbito profesional de la asociación. Sensibilizar a la sociedad sobre la importancia de los patrimonios histórico-artísticos y museísticos como recursos educativos (HUERTA, 2015a). Facilitar la igualdad de oportunidades en el acceso y participación ciudadana en las actividades didácticas y socioeducativas de museos y centros culturales para favorecer el desarrollo comunitario, la cohesión social y demás valores democráticos.

Para llevar a cabo los anteriores fines AVALEM realiza las siguientes actividades: organizar congresos, seminarios, reuniones científicas y cursos de formación; redactar, editar y divulgar artículos y estudios sobre educación artística, patrimonial y mediación cultural; elaboración y mantener una página web; crear un centro de documentación; generar acuerdos de colaboración y convenios con instituciones culturales; o también divulgar los perfiles profesionales de los asociados. El perfil de la persona asociada se sustenta al acreditar formación académica en magisterio, pedagogía, bellas artes, historia, historia del arte, geografía, antropología, arqueología, sociología, educación social, humanidades, diseño, ciclos superiores de grado y cualquier otra disciplina relacionada con las Letras, las Ciencias y las Artes, incluidas las audiovisuales, escénicas y musicales, y con la defensa de

los distintos patrimonios histórico-artísticos. Igualmente, pueden formar parte de AVALEM las personas físicas que acrediten su experiencia profesional en museos, talleres didácticos, empresas y entidades del sector museístico y de la gestión cultural.

La creación de AVALEM ha animado a otros colectivos de diferentes territorios a unirse para activar su visibilidad y reivindicar su presencia y sus derechos profesionales y laborales. Pero lo más importante es que hemos conseguido, tras quince años de formación universitaria de mediadores, relanzar esta importante figura del panorama cultural para que sea tenida en cuenta en los museos y las instituciones de carácter patrimonial (EIDELMAN, 2014), de manera que los nuevos conceptos de museo (RICO, 2014) o las entidades que se están convirtiendo en escenarios patrimoniales (RAMÓN, 2015), valoren la importancia de los mediadores culturales como un resorte fundamental para llevar adelante sus proyectos.

Referencias.

DONAIRE, R. Los docentes en el siglo XXI: ¿Empobrecidos o proletarizados? Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2012.

CALLE, R. de la Memoria y desmemoria del MuVIM. Política cultural, museo y patrimonio inmaterial. Valencia: PUV, 2015.

EIDELMAN, J. El museo y sus públicos. Barcelona: Ariel, 2014.

HUERTA, R. Siete años y un día. Formando educadores de museos en la Universidad de Valencia. Actas del Congreso Internacional Los Museos en la Educación. Museo Thyssen-Bornemisza: Madrid, 2008. p. 316-320.

HUERTA, R. Maestros y museos. Educar desde la invisibilidad. Valencia: PUV, 2010.

HUERTA, R. Mujeres maestras. Identidades docentes en Iberoamérica. Barcelona: Graó, 2012.

HUERTA, R. Maestros, museos y artes visuales. Construyendo un imaginario educativo, *Arte, Individuo y Sociedad*, 23(1), 2013. p. 55-73.

HUERTA, R. La ciudad y sus docentes. Miradas desde el arte y la educación. Barcelona: UOC, 2015b.

HUERTA, R. Desarrollo de ciudadanía desde la educación artística y patrimonial. Identidades urbanas en Iberoamérica, *Aisthesis*, 58, 197-220, 2015b.

HUERTA, R. Transeducar. Barcelona: Egales, 2016.

HUERTA, R., CALLE, R. y RIBERA, M. Preparing Art Education Specialists for Museums. 9th International Conference on Arts and Cultural Management (AIMAC), 2007.

HUERTA, R. y ALONSO-SANZ, A. (Org.) Educación artística y diversidad sexual. Valencia: PUV, 2015.

HUERTA, R. y CALLE, R. (Org.) La mirada inquieta. Educación artística y museos. Valencia: PUV, 2005.

HUERTA, R. y CALLE, R. (Org.) Espacios estimulantes. Museos y educación artística. Valencia: PUV, 2007.

HUERTA, R. y CALLE, R. (Org.) Mentes sensibles. Investigar en educación y en museos. Valencia: PUV, 2008.

HUERTA, R. y CALLE, R. (Org.) Patrimonios migrantes. Valencia: PUV, 2013.

HUERTA, R. y HERNÁNDEZ, A. Educación artística y gestión de museos: intereses y expectativas del alumnado a partir de encuestas manuscritas, *Cadmo*, 23 (2), 47-64, 2015.

IRWIN, R. Becoming A/r/tography, *Studies in Art Education: A Journal of Issues and Research*, 54 (3), 198-215, 2013.

ORDINE, N. La utilidad de lo inútil. Barcelona: Acantilado, 2013.

LÓPEZ, E. ¿Profesionales de la educación en el museo?: Estudio sobre la formación y la profesionalización de los educadores de museos españoles. Tesis doctoral: Universitat de Barcelona, 2009.

SOTO, M.D. Espacios de inclusión e implicaciones educativas entre escuela, museo y universidad. Análisis desde la investigación-acción. Tesis Doctoral: Universitat de Valencia, 2015.

RICO, J.C. La caja de cristal. Un nuevo modelo de museo. Gijón: Trea, 2014.

RAMON, R. Reinventar la ciudad, desarrollo de las competencias básicas a través de un proyecto de creación urbana, *Materia-Prima*, 3 (2), 79-88, 2015.

SENNETT, R. El artesano. Barcelona: Anagrama, 2013.